

Perspectivas económicas para México en la transición política

Pablo Sandoval Cabrera*

INTRODUCCIÓN

Las últimas cuatro transiciones de fin de sexenio en México, han sido especialmente traumáticas para su población. La constante ha sido la crisis, con sus perceptibles costos y secuelas sociales, falta de liquidez, problemas de pago, devaluación, inflación, desempleo, y lo más lamentable, mayor marginación y pobreza.

Por esa razón al final de cada administración volvemos a plantearnos la misma pregunta ¿es posible una nueva crisis de fin de sexenio?. La respuesta oficial siempre ha sido la misma ¡no!. Sin embargo, la realidad se ha impuesto y llevamos ya cuatro cierres de sexenio en condiciones socioeconómicas de recesión e inestabilidad .

De igual forma, en el transcurso de los gobiernos la estrategia neoliberal anticrisis se ha repetido. Después de una crisis, la prioridad ha sido el ajuste y la estabilización (a cualquier precio) como *conditio sine qua non* para iniciar el crecimiento con la promesa, nunca cumplida, de que al final vendrá la distribución de los dividendos de dicho crecimiento. Lo cierto es que el círculo vicioso generado por el modelo de desarrollo Neoliberal ha tenido, naturalmente, como fin su propio inicio, es decir, crisis.

Es por ello que, en este contexto de transición política, es interesante analizar, aunque sea brevemente, las posibilidades y las razones de fuerza que nos permitan determinar si es probable, o no, una nueva crisis de fin (o inicio) de sexenio.

A esta tarea nos abocamos en el presente ensayo y esperamos que, cuando menos, cumpla con el cometido de incitar a la reflexión en torno a este tema.

EL DESAFÍO DE PREDECIR LAS CRISIS

Es muy difícil predecir una crisis económica, en su sentido más amplio, llámese financiera, de balanza de pagos, comercial, etc. Sin embargo, la experiencia histórica, particularmente la recogida en los últimos veinte años, nos ayuda a darnos cuenta bajo que circunstancias una economía podría estar en el prelude de una crisis.

A partir de esa experiencia podemos hablar de ciertos "*indicadores de vulnerabilidad*", muchos de los cuales, en distintas combinaciones, se han presentado en los países que han sufrido crisis en las últimas dos décadas, entre estos tenemos¹:

- La sobrevaluación del tipo de cambio real
- El rápido crecimiento del crédito interno
- La ampliación del crédito al sector público
- Un aumento de la proporción entre el dinero en sentido amplio y las reservas de divisas
- Incremento en los índices de inflación interna
- Una disminución de los flujos de IED
- Un aumento en las tasas de interés en los países industrializados.

Otros factores que tienen cierto respaldo empírico son:

* Profesor del Departamento de Economía, Cuaca, U de G.

¹ Al respecto ver el trabajo de Sunil Sharma "El desafío de predecir las crisis económicas" en Finanzas y Desarrollo, Junio de 1999, FMI.

- La ampliación del déficit comercial
 - El aumento del déficit fiscal
 - El deterioro de las exportaciones
 - La desaceleración del crecimiento del PIB real
- Factores de capital importancia para explicar las crisis y que regularmente no son atendidos a corto plazo, por estar relacionados con variables políticas o de carácter estructural, más que coyuntural son:
- Las características estructurales de la economía de un país
 - Su desarrollo institucional
 - La evolución del contexto político
 - Las expectativas de los agentes nacionales y extranjeros en los diferentes mercados.

Habría que aclarar que no necesariamente se tienen que presentar todos estos factores para que ocurra una crisis económica, aunque lo cierto es que muchos de ellos van intrínsecamente asociados y tienen un origen estructural, hecho que dificulta su solución a corto plazo.

Justo es decir que, en definitiva, no existe un método perfecto de predicción de crisis. Sin embargo, la experiencia de otras economías y la propia, muestran claramente que factores pueden convertirse en impulsores de nuevas crisis y creo, por lo tanto, que vale la pena redescubrir esas experiencias.

ANÁLISIS COMPARATIVO 1994 vs 1999

¿Existen condiciones socioeconómicas en la actualidad, parecidas a las de 1994, que permitan prever una crisis de similares dimensiones a la de diciembre de ese año?. Esta es la pregunta esencial que interesa responder.

Si bien los fundamentos de la economía son más sólidos que en 1994, cierto es que la economía mexicana no está exenta de una nueva crisis de fin de sexenio, por las razones que más adelante comentaremos. Un ejercicio interesante que nos ayudará a responder esta pregunta consiste en hacer un análisis comparativo de algunos indicadores clave de 1994 y 1999.

Indicadores²:

- a) **Tamaño de la economía.** La economía en términos de su Producto Interno Bruto (PIB) es apenas 9% mayor que en 1994. Es decir, en 5 años la economía creció 1.8% promedio anual, lo que convierte a este sexenio en uno de los periodos de menor crecimiento.
- b) **Sector externo** En 1994 se tuvo un déficit en Cuenta Corriente de 29,662 mdd., en tanto, al cierre de 1999 el déficit fue de 15,307 mdd³. Es decir, este déficit es 50% menor al de 1999 y aparentemente no representa mayores problemas para la economía nacional. Sin embargo, en los últimos meses el déficit comercial se ha disparado y comienza a presentar niveles preocupantes.
- c) **Inflación.** En 1994 la inflación fue de 7.05%, para 1999 alcanzó un nivel de 12.8%. Este ha sido, en el presente y en los dos anteriores regímenes, uno de los objetivos principales de política económica, y cierto es que se ha tenido un éxito considerable en este ámbito, aunque con un costo social sumamente elevado.
- d) **Déficit público.** El déficit del sector público prácticamente se mantiene en los mismos niveles que en 1994, en alrededor de 1.25% como porcentaje del PIB. Este nivel se explica más por la contención del gasto público que por in-

² Todos los datos estadísticos que a partir de este momento se mencionan, fueron obtenidos de una o más de las siguientes fuentes, Banco de México, INEGI, Secretaría de Hacienda y Crédito Público y Fondo Monetario Internacional.

³ Para mayor claridad, mdd significa millones de dólares y mmdd significa miles de millones de dólares.

crementos sustanciales en los ingresos tributarios. Y la razón es obvia, el gasto es considerado por los responsables de la política económica nacional, como una variable estratégica para mantener la inflación en niveles bajos.

e) **Deuda externa.** La deuda externa tanto en términos absolutos y como porcentaje del PIB se ha reducido significativamente, pero al parecer no ha cambiado su composición; en tanto en 1994 se tenía una deuda de corto plazo (menos de un año) cercana a los 30 mil mdd, a diciembre de 1999 la deuda alcanzó cerca de 45 mil mdd, razón por la cuál es posible pensar que puedan presentarse presiones de pago nuevamente en este año.

f) **Tasa de interés.** Prácticamente se mantienen en similares niveles al cierre del año. En 1994 alcanzaron un promedio anual de 16.9%, en tanto en 1999 rondaron en un 17.5% (TIEE). Más que las variaciones cuantitativas de las tasas de interés, lo importante es entender que estas son un reflejo de la debilidad del sistema financiero del país, razón por la cual el margen de intermediación es muy alto; en otras palabras, se pagan exiguos premios al ahorro⁴ (Incluso al pequeño ahorrador prácticamente se le ofrecen tasas reales negativas) y en contraste, las tasas de préstamos aseguran un margen real de ganancia considerable, lo que desincentiva el ahorro y la inversión al encarecer el crédito.

g) **Inversión Extranjera.** La Inversión Extranjera Directa al cierre de 1994 fue de 10,973 mdd, en 1999 alcanzó la cifra de 11,568 mdd. De hecho, de acuerdo a cálculos del Banco Central, la IED sirvió para financiar el 82.6% del déficit de la cuenta corriente en 1999.

El otro componente de la Inversión Extranjera, la de Cartera fue de 8,182 mdd. en 1994, para 1999 la cifra rondó en los 3 mil 901 mdd al cierre del año. Esto significa que el déficit de Cuenta Corriente de 1999 fue ampliamente financiado con Inversión Extranjera.

h) **Tipo de Cambio.** En 1994 se intercambiaron 3.3 pesos por dólar (se estima al cierre de ese año una sobrevaluación de 20%), al cierre de 1999 la paridad rondó en los 9.5 pesos por dólar (se estima una sobrevaluación al cierre del año cercana al 25%). La tendencia es hacia el fortalecimiento del peso por efecto del influjo cada vez mayor de capital foráneo impulsado por el otorgamiento del grado de inversión (**Baa3**) a la deuda externa mexicana por parte de la empresa calificadora *Moody's Investors Service*.

i) **Ahorro interno.** En 1994 alcanzó una cifra cercana al 11% del PIB, en tanto en 1999 fue de 20.5% del PIB. Esta es, como veremos más adelante, una de las variables más débiles y que presenta una preocupante tendencia negativa en los últimos tres años.

A partir de este análisis comparativo podríamos afirmar que los fundamentos de la economía son hoy relativamente más sólidos en comparación con 1994. Sin embargo, *esto es sólo una condición necesaria pero no suficiente* para no sufrir otra crisis de fin de sexenio.

RETOS Y PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO EN EL 2000.

Evidentemente la economía Mexicana se encuentra actualmente en mejores condiciones que en

4 En 1994, por ejemplo, la tasa de préstamos fue de 20.38% (tasa a la que prestan los bancos a instituciones no financieras), promedio anual, en tanto la tasa de depósitos (tasa que pagan a los ahorradores del sistema bancario) fue de 15.06%. La diferencia es notoria 5.32 puntos porcentuales.

1994. A pesar de ello, existen varios "focos rojos" que indican algunos problemas que pueden desencadenar una crisis de considerables dimensiones, si no se atienden a tiempo. Veamos algunos de ellos:

a) Desequilibrio de cuenta corriente.

A pesar de que nuestro comercio exterior ha presentado una de las mayores tasas de crecimiento a nivel mundial y de que la economía se ha integrado fuertemente a los circuitos financieros y comerciales globales; está sigue siendo altamente vulnerable y presenta una fuerte dependencia del capital foráneo para financiar sus desequilibrios básicos (particularmente el de Cuenta Corriente) y su proceso de desarrollo,

En los últimos meses se ha observado un notable deterioro del Comercio exterior, duplicándose el déficit comercial promedio mensual, de 350 mdd a 760 mdd en los últimos tres meses de 1999, llegando incluso a 900 mdd en el último mes del año pasado.

- Si excluimos al sector maquilador, el déficit llega a cerca de 2000 mdd.
- Peor aún, si excluimos además las exportaciones petroleras, llegaría a 3500 mdd.

Lo preocupante de estas cifras es que son superiores a las observadas en 1994, en la antesala de la crisis.

Visto esto en prospectiva, es posible que dicho déficit crezca debido a la continuación de la estrategia antiinflacionaria seguida por el Banco de México, a la entrada cada vez mayor de capital externo por las buenas perspectivas de crecimiento de la economía, anunciadas por las principales corredurías, y ante el otorgamiento reciente de la categoría de inversión a México.

Esta tendencia traerá dos consecuencias, el fortalecimiento del Tipo de Cambio, que hará me-

nos competitivas nuestras exportaciones y el crecimiento en las Importaciones, inducido por el propio crecimiento de la economía.

La estructura del Comercio Exterior es otro elemento vulnerable. Está poco vinculado al resto de la economía y tanto en Importaciones como en exportaciones se explica en cerca de un 50% por la participación de empresas extranjeras.

Las características y comportamiento del comercio exterior de México nos demuestra que *no basta con participar en los circuitos internacionales de comercio. Para garantizar un desarrollo de largo plazo es preciso contar con un crecimiento homogéneo, integrado, equilibrado sectorialmente y no basado en enclaves exportadores, incapaces de impulsar el crecimiento del resto de la economía.*

b) Financiamiento del desarrollo.

Nuestra estructura interna de financiamiento del desarrollo sigue siendo muy precaria; contamos con un sistema financiero débil, desvinculado del sector productivo real y altamente vulnerable.

- El crédito es muy costoso y escaso. El financiamiento de la banca comercial al sector privado se redujo 11.4 % en el último año y el de la banca de desarrollo 10.8%.
- El ahorro financiero después de experimentar un notable crecimiento en los últimos tres años, hasta alcanzar la cifra de 24% como porcentaje del PIB en 1998, presenta una tendencia a la baja porque todo parece indicar que se está presentando una especie de "trampa por la liquidez" ante los bajos premios que ofrece la banca comercial.
- Menos del 1% de los ahorradores que tienen cuentas superiores al millón de pesos, disfrutan de tasas de interés atractivas, cercanas a la que ofrecen las inversiones en CETES.

● El 63% de cuentas bancarias de un total de 21 millones, reciben tasas de interés negativas. Además el financiamiento del desarrollo sigue dependiendo, como en 1994, en un alto porcentaje del capital foráneo. A febrero del 2000 el 50% (72 mil 606 mdd) del valor de capitalización de la BMV estaba en manos extranjeras (Financiero, marzo 10 del 2000). De acuerdo a la calificadora crediticia Fitch IBCA, la carga de la deuda a corto plazo, de cerca de 45 mil mdd y su baja proporción de liquidez externa⁵ hacen que México sea muy vulnerable a conmociones externas.

Esto demuestra que la BMV y la economía mexicana en su conjunto, siguen siendo altamente sensibles a cambios en las expectativas derivadas de confusas señales políticas o choques externos (aumento en tasas de interés en EU, caída en los precios del petróleo, etc.). Esta dependencia excesiva de capital foráneo mantiene en riesgo permanente el crecimiento y estabilidad de la economía. Acordemos de un hecho real y contundente, *la velocidad de salida del capital extranjero es muchas veces mayor a su velocidad de entrada, no perdamos nuestra memoria histórica.*

c) Finanzas públicas.

● Ingresos Tributarios. Las Finanzas Públicas presentan graves problemas estructurales. Se tiene una base gravable sumamente reducida, apenas el 17% de la población paga impuestos.

En nuestro país la recaudación es muy precaria, se recauda por impuestos un 11% como porcentaje del PIB, mientras que en países como Francia y Alemania los impuestos representan de un 40% a un 42% de su PIB.

El sistema impositivo no es progresivo como en otros países, todos pagamos 35% de impuesto

sobre la renta. Adicionalmente la carga tributaria se encuentra altamente concentra en un 90% en tres tipos de impuestos (ISR 38%, IVA 29.5% y IEPS 21%).

La tan llevada Reforma Fiscal se ve cada vez más lejana y todo parece indicar que, por tercer sexenio consecutivo, se le pasara la tarea al próximo gobierno.

● Gastos. Por el lado del gasto la excesiva carga que significa la deuda del sector público limita las posibilidades de destinar mayores recursos al gasto social y a la inversión productiva, el combate a la pobreza apenas representa 1% del PIB. La deuda consolidada representa actualmente el 26% del PIB (19% la externa y 7% la interna). Pero si agregamos el costo financiero del IPAB la deuda pasa a ser del 42% del PIB, es decir, se incrementa un 16%.

Al hacer comparaciones históricas, la deuda resulta ser similar a la de 1990 y mayor a la del período 1965-81.

Lo cierto es que *no se puede vivir permanentemente pensando en cómo se cubrirá el presupuesto del próximo año.* Tenemos un régimen fiscal de corto plazo que no ayuda a promover el ahorro y el crecimiento y esto evidentemente tiene límites reales.

d) El factor político.

Recordemos que este es un año de sucesión presidencial en México (y también en EU y en Rusia) y si se mandan señales confusas, tanto en los procesos de campaña como en la resolución electoral, se pueden ver seriamente afectadas las expectativas de los agentes económicos, lo que puede traducirse en una caída de la actividad económica. Esta es para

⁵ La razón de liquidez externa es al cierre de 1999, cercana al 50%, es decir, las reservas de divisas sólo alcanzan a cubrir el 50% de la deuda a corto plazo más los costos anuales de servicio de la deuda. (Financiero, 28 de marzo del 2000).

México, por supuesto, una coyuntura electoral *sui generis* debido a que, hoy más que nunca, la posibilidad de la alternancia en el poder es muy alta, de acuerdo a las diversas encuestas pre electorales realizadas por varias empresas consultoras.

Este fenómeno se constituye en uno de los principales factores de riesgo debido a que el actual grupo gobernante, después de setenta años de dominio, no parece tener contemplada la posibilidad de dejar el gobierno federal en manos de la oposición y, al parecer, las instituciones encargadas de garantizar el buen desarrollo del proceso electoral no son tan sólidas y siguen dependiendo fuertemente de las decisiones del poder ejecutivo y del partido en el poder.

e) El costo del experimento neoliberal.

Ciertamente el país ha seguido creciendo, pero este crecimiento no se ha traducido en mejores condiciones de vida para las grandes masas de población. Por el contrario, los rezagos y atrasos provocados por 18 años de políticas liberalizadoras son cada vez mayores.

Existen actualmente, según diversas estimaciones, 50 millones de mexicanos sumidos en la pobreza, de ellos 30 millones viven en condiciones de extrema pobreza.

El desempleo real (en sentido amplio, considerando al subempleo) afecta al 20% de la PEA. Apenas se alcanzan a crear 700 mil empleos, cuando la dinámica demográfica del país demanda de 1.1 a 1.2 millones de empleos al año. Lo que sorprende es que entre 400 mil y 500 mil mexicanos, que anualmente se integran a las filas del desempleo, prácticamente son ignorados en las estadísticas oficiales, considerando que, de acuerdo a ellas, el desempleo no sólo no ha

crecido, sino que incluso se ha reducido drásticamente.

El salario también a seguido a la saga en el presente sexenio. Después de acumular una caída de 70% hasta 1997, el salario real apenas ganó 2.5% de poder de compra de 1997 a la fecha.

El gasto social, otrora uno de los instrumentos de redistribución del ingreso, se ha ido contrayendo al paso de cada administración, reduciéndose la cobertura y calidad de los servicios de salud, educación, seguridad social, etc. Esto, por supuesto, ha empeorando aun más las condiciones de marginación y pobreza de millones de mexicanos.

Desafortunadamente, como producto de este proceso de pauperización, los niveles de delincuencia e inseguridad se han disparado considerablemente en los últimos años.

CONCLUSIONES

Del análisis realizado podemos concluir que existen mejores condiciones para que no ocurra otra crisis de cierre de sexenio, tal vez las necesarias, aunque no las suficientes.

La economía sigue siendo muy vulnerable, debido fundamentalmente a su fuerte dependencia de ahorro externo (por la falta de un sólido núcleo endógeno de financiamiento del desarrollo) y a la poca integración de su estructura productiva.

Como consecuencia, no existe la suficiente capacidad para soportar los "choques externos" derivados de caídas en los precios o en la demanda de nuestras exportaciones (petroleras por ejemplo), a ataques especulativos y, además, somos especialmente sensibles a la información sobre las expectativas y tendencias de crecimiento que se generan dentro y fuera del país.

De hecho, el diseño de la estrategia de "blindaje financiero" realizada por el actual gobierno es un claro reconocimiento de la fuerte vulnerabilidad de nuestra economía.

De los factores externos, todo parece indicar que dos de ellos seguramente afectaran el desenvolvimiento de la economía en el corto plazo. En primer lugar, el inminente ajuste a la baja en el precio del petróleo (debido al aumento en la oferta mundial acordado por los principales productores)

significará menores ingresos y, en segundo término, la reducción y probable recesión de Estados Unidos⁶, principal mercado para nuestros productos y fuente externa de inversión y crédito, afectará el comportamiento de las variables más importantes de nuestra economía, entre otras el déficit comercial y el costo de la deuda externa.

Por estas razones y por la coyuntura electoral que se vivirá este año, se vislumbra un devenir económico relativamente incierto.

ESCENARIO MACROECONÓMICO, 1999-2000

CONCEPTO	1999p	2000e
PIB (variación real anual %)	3.8	4.3
Inflación al consumidor (%)	12.8	10.4
Cuenta Corriente (mmd)	(12.6)	(15.7)
% del PIB	(2.7)	(3.0)
Balanza Comercial (mmd)	(4.6)	(7.3)
Balance Público (% del PIB)	(1.2)	(1.1)
Tasa de CETES a 28 días (%)		
Promedio anual	21.5	16.9
Fin de período	17.8	16.2
Tipo de Cambio (pesos x dl)		
Promedio Anual	9.56	9.81
Fin de período	9.40	10.37
Precio del Petróleo mezcla mexicana, PA, dls x barril	15.6	16.5
PIB de EUA (var. Real anual)	4.0	2.9

Fuente: Departamento de estudios económicos de BANACCI, con datos del INEGI, SHCP y estimaciones propias.

BIBLIOGRAFÍA

Calva, José Luis (Coord.). *Problemas Macroeconómicos de México*. Ed- UdG, INESER-JP, México 1995.

Indicadores económicos de coyuntura, INEGI.
 Informes Anuales 1994-1998, Banco de México.
 Periódico "El Financiero", varios números.
 Periódico "Público", varios números.
 Periódico "Mural", varios números.

Sandoval Cabrera, Pablo. *Inversión Extranjera Directa y Deuda Externa de Largo Plazo: Sus Impactos Relativos en la Economía mexicana*. Ed. Universidad de Guadalajara, México, 1988.

⁶ De acuerdo a la correduría Morgan Stanley "E.U podría convertirse próximamente en el eslabón débil de la cadena de crecimiento mundial" y menciona tres factores que apuntan en este sentido; el acelerado crecimiento de su déficit en Cuenta Corriente, el fuerte crecimiento en la demanda agregada impulsado por el exceso de liquidez generado por su mercado accionario y que no es compensada por el correspondiente crecimiento de la oferta agregada y, finalmente la estrechez de su mercado laboral, el cual junto con el exceso de demanda agregada esta generando fuertes presiones inflacionarias. (Público, Sec. Economía, jueves 30 de marzo del 2000).